

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Octubre 2023/ Madrid

Número 153/ Gratuito



Vuelve la guerra a Palestina

La paz pasa por el reconocimiento de la soberanía del pueblo palestino

La mañana del 7 de octubre, un sábado, comenzó con un ataque de Hamas contra algunos pueblos israelíes cercanos a la Franja de Gaza. Los milicianos, que lanzaron 7.000 cohetes y realizaron incursiones por tierra, secuestraron civiles y mataron a cientos de personas en el 50º aniversario de la Guerra del Yom Kippur. Esto generó una contundente respuesta del gobierno del Estado hebreo, que ha declarado el estado de guerra.

>> Pág. 2

Hacia la huelga de alquileres

El llamado Partido de los Propietarios ocupa prácticamente todos los sillones del arco parlamentario y, pese a sus posibles divergencias en momentos puntuales, en lo principal, actúa de forma conjunta.

Una herramienta potente, muchas veces referenciada como curiosidad histórica, es la huelga de alquileres que, aunque es de justicia reconocer la existencia de experiencias actuales, como durante la reciente crisis sanitaria y social, también hay que añadir que su desarrollo no ha sido suficiente para desequilibrar el actual escenario. >> Pág.12

Caza migrante en Evros: Las devoluciones en caliente perpetuadas por la ciudadanía

Los incendios forestales vuelven a hacer estragos en el sur de Europa. En Grecia ya han quedado destruidas 500.000 hectáreas de bosque y varios pueblos. Innumerables personas y animales se han visto desplazados y han perdido sus hogares.

Se podría decir que esto ocurre todos los años. Se podría decir que los incendios son una "catástrofe natural". Pero no. La realidad es que el gobierno fascista de Nueva Democracia ha hecho todo lo posible para que sea imposible prevenir los incendios o sofocarlos. >> Pág.4

Cárcel de Carabanchel. Las antiguas galerías de la memoria antifascista 6

Entrevista a Errekaleor. Barrio autogestionado en Vitoria-Gasteiz 8

La voz de las sin voz: Historia de las radios libres en el Estado Español 10

El mismo sábado Benjamin Netanyahu ordenó una intensa campaña de bombardeos, haciendo minutos antes un llamamiento a que la población civil palestina abandonara Gaza. Acto seguido, empezó a derribar torres (incluso algunos que albergan familias y sedes de medios de comunicación) por toda la franja. Esta cínica advertencia fue respondida por Francesca Albanese, la relatora especial de Naciones Unidas para el conflicto palestino-israelí, quien tuiteó “Espera, ¿Israel va a levantar el bloqueo que lleva 16 años implementando? De lo contrario, esto no es más que un chiste: los palestinos de Gaza no tienen dónde irse”.

Además de los bombardeos, Israel cortó la luz en los asentamientos palestinos de Gaza. Un crimen de guerra más en su largo listado de violaciones de derechos humanos. Y se espera que en los próximos días se pueda producir una incursión por tierra, con unas consecuencias aún desconocidas.

“Todos iguales”, la equidistancia que ignora la opresión

Pese a los bombardeos israelíes, en los últimos días el grueso a las críticas, en la comunidad internacional, se las ha llevado Hamas (una organización, por cierto, que goza de gran importancia en la comunidad palestina porque durante décadas Israel se dedicó a eliminar toda la oposición secular existente). Paradigmático fue el tuit de Pedro Sánchez: “Seguimos con consternación el ataque terrorista contra Israel y nos solidarizamos con las víctimas y sus familiares. Condenamos rotundamente el terrorismo y exigimos el cese inmediato de la violencia indiscriminada contra la población civil. España mantiene su compromiso con la estabilidad regional”.

Resulta descorazonador ver que, en el mejor de los casos, autoridades internacionales han condenado los actos de violencia de ambas partes, tanto de Israel como de Hamas; en el peor de los casos, se ha justificado la larga opresión del pueblo palestino.

Esta postura equidistante, que equipara a opresores y oprimidos, no hace más que favorecer a la parte más poderosa y violadora de derechos humanos: el Estado de Israel. Y es que ningún análisis del ataque de Hamas del pasado 7 de octubre se debería realizar sin contextualizar, no ya los últimos 75 años de colonialismo y racismo¹, sino incluso los eventos de los últimos meses.

¹ Más información en www.todoporhacer.org/70-anos-de-limpieza-etnica-en-palestina

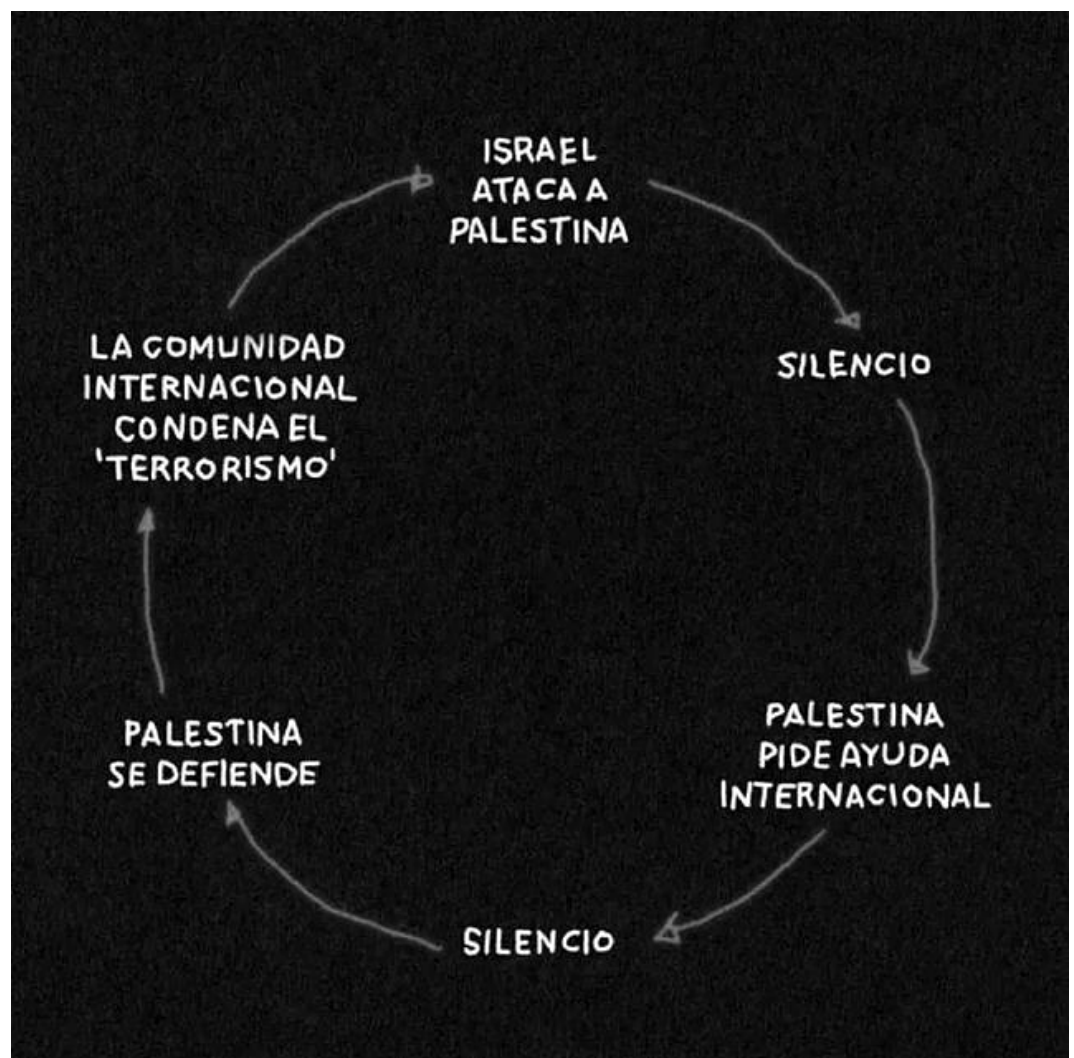
En primer lugar, debemos subrayar que, legalmente, los palestinos son ciudadanos de segunda en Israel y que la desigualdad entre ambos pueblos es estructural y prolongada. Por ejemplo, en Gaza el 97% del agua no es potable, el 56% de la población vive en situación de pobreza, el 64% de los jóvenes se encuentran desempleados, el 80% de sus habitantes dependen de la ayuda internacional (muy limitada por el ejército israelí), el 70% son refugiados y el 100% viven asediados.

En ese contexto de opresión sistemática, en los últimos meses la tensión ha crecido en la región. La llegada de nuevo al poder de Netanyahu — liderando el gobierno más derechista de la historia de Israel— ha significado un aumento de los pogromos y la destrucción de asentamientos palestinos. Este verano hemos visto incontables vídeos de colonos judíos atacando a civiles palestinos —entrando en sus tiendas y saqueándolas, echando cemento en sus pozos para que no puedan regar sus cosechas, derribando casas, grabando una estrella de David en la cara a un palestino con un cuchillo, etc.— ante la impasible mirada del ejército. Tan radicalizados están algunos de estos fundamentalistas que, incluso, han atacado a turistas cristianos que acuden a vi-

sitar la Tierra Santa. Y, mientras tanto, las autoridades gubernamentales van extendiendo un discurso de odio antipalestino sin precedentes. Y no se puede ignorar que varios altos cargos del gobierno de Netanyahu han sido investigados en el pasado por los servicios secretos que ahora dirigen por delitos de odio o terrorismo y ahora promueven medidas abiertamente racistas (destacan en esta línea Itamar Ben Gvir y Bezalel Smotrich).

El Estado de Israel: un régimen de apartheid innegable en un Estado criminal

Tan fuerte está siendo el ataque a la población civil de los últimos meses por parte de colonos y autoridades, que muchos autores progresistas estadounidenses e israelíes, que hasta ahora se resistían a calificar a Israel como Estado de apartheid, ahora sí han dado el salto a hacerlo. Especialmente claro es el artículo “For decades, I defended Israel from claims of Apartheid; I no longer can”, de Benjamin Pogrund (*Haarertz*, 10 de agosto de 2023), que muestra cómo poco a poco la progresía occidental está aceptando lo que, hasta ahora, no conseguían interiorizar.



En idéntico sentido, este verano más de 2.000 académicos estadounidenses, palestinos e israelíes firmaron un comunicado que decía que “no puede existir democracia para los judíos de Israel mientras el pueblo palestino vive en un régimen de apartheid”. Y recalcaron que “este régimen de discriminación no empezó ahora con el gobierno ultraderechista: el supremacismo judío ha ido en aumento durante los últimos años y se consagró en 2018

con la aprobación de la Ley del Estado Nación”. Lo más llamativo es que también lo están afirmando algunas personas que hasta ahora se han definido como sionistas y se han negado a usar la etiqueta de apartheid, como los historiadores Benny Morris y Omer Bartov (este último está especializado en el Holocausto que no duda en comparar el ascenso de los fascismos en la Europa de entreguerras con la situación actual en Israel), o los periodistas Thomas Friedman y Nicholas Kristof (que reivindican que EEUU cese de brindar apoyo militar a Israel). Incluso el ex-jefe del Mossad, Tamir Pardo, también comparte estas opiniones.

Por ello, el horror de todas las acciones militares sobre la población civil de los últimos días no debe hacer perder de vista la realidad: Israel es un Estado colonial ocupante, que viola cada día el Derecho internacional y los derechos humanos y que oprime al pueblo palestino. Y era evidente que la extrema violencia aplicada por Israel sobre la población de Gaza provocaría, tarde o temprano, la respuesta de las facciones armadas palestinas. Y resulta de una hipocresía terrible que la mayor parte de la prensa describa las acciones armadas palestinas como terrorismo mientras justifica la violencia de Israel como legítima defensa.

Decía un editorial de *Diario Red* hace unos días (8 de octubre de 2023) que “reconocer la naturaleza criminal del colonialismo israelí, no es antisemitismo. El problema de los demócratas con Israel no tiene que ver con el judaísmo como religión o como identidad cultural de un pueblo que sufrió la persecución y exterminio. Esgrimir los crímenes históricos contra el pueblo judío como justificación de los crímenes de un Estado que se ha convertido en referencia de la ultraderecha mundial, es indecente.

También resulta indecente que ciertos medios y actores progresistas que reivindicaron con furor el derecho de Ucrania a defenderse de Rusia para atacar al pacifismo, llamen hoy

terroristas a los palestinos. Los mismos que han presentado como luchadores por la libertad a los banderistas ucranianos que reivindican a los nazis, deslegitiman hoy a Hamas por ser islamistas”.

Tan fuerte está siendo el ataque a la población civil de los últimos meses por parte de colonos y autoridades, que muchos autores progresistas estadounidenses e israelíes, que hasta ahora se resistían a calificar a Israel como Estado de apartheid, ahora sí han dado el salto a hacerlo.

El contexto del ataque de Hamas: ofensiva al poder judicial de Netanyahu

En los últimos días, Hamas ha conseguido ver reforzado su poder tras demostrar que es capaz de recuperarse rápidamente de una derrota —en el contexto de los intercambios de ataques de 2021²— y de hacer mucho daño a Israel. Lo cierto es que el momento escogido por Hamas para realizar su ataque no es casualidad, no tanto por el ya mencionado aniversario de la guerra de 1973, como por la crisis interna que impregna la política israelí debido a la reforma judicial que quiere aprobar el gobierno de Netanyahu. Esta polémica ley ha tenido como respuesta masivas protestas en la calle y se han producido huelgas de funcionarios e incluso de militares. Es decir, Hamas ha aprovechado la tensión interna israelí para poder realizar su masivo ataque.

“La intencionalidad última del asalto al poder judicial de Netanyahu es poder endurecer las restricciones sobre Gaza, privar a los palestinos de derechos más allá de la frontera y, con ello, anexionar más territorios y llevar a cabo una limpieza étnica en todo el territorio bajo control del Estado de Israel”, establece la carta firmada por múltiples académicos que hemos referenciado sobre estas líneas.

La venganza de Netanyahu

Como ya se ha destacado, Israel, al sufrir tal humillación, ha declarado que responderá de una manera contundente. En este sentido, todo apunta a que el ejército israelí realizará una operación militar terrestre de gran envergadura sobre Gaza. La seguridad nacional

² Véase www.todoporhacer.org/sheikh-jarrab-palestina-sahara

en Israel —un Estado y sociedad militarizados— es una cuestión de primer orden. “En Tel Aviv no pueden permitirse ser percibidos como débiles, menos aún en el contexto de la peor crisis política interna de su historia reciente”, reflexiona Pablo del Amo en *Diario Red* (7 de octubre de 2023). “La cuestión es saber si Israel decidirá neutralizar definitivamente a Hamas, ya que la facción palestina fue útil en el pasado para reducir la

influencia de Fatah, así como para justificar su política de ocupación de Palestina y su política de nuevos asentamientos. También Tel Aviv buscará disuadir a sus enemigos ante un posible ataque por otro flanco desplegando su fuerza militar a lo largo de su frontera. Lo que parece claro es que Israel actuará con dureza y que la crisis de Palestina-Israel no acabará en el corto plazo.

Cuando un sistema internacional se resquebraja surgen grietas profundas; recientemente hemos sido testigos de la crisis en África Occidental, Nagorno Karabaj y hoy Palestina-Israel. La inestabilidad mundial se vuelve más probable mientras que el uso de la fuerza militar ya no se convierte tanto en un tabú para “resolver” las cuestiones políticas. El sistema internacional dominado por Occidente —en concreto Estados Unidos— está en crisis por el ascenso de otras potencias como Rusia y sobre todo China. En este sentido, Washington ha visto reducir su influencia relativa en detrimento de actores como Pekín mientras vemos un surgimiento de la importancia de potencias medias tales como Turquía o Irán. Un mundo más multipolar y regido por la competición entre potencias tiene como consecuencias la proliferación de mayores tensiones y conflictos armados.

En cuanto a la cuestión más puramente regional e interna, la crisis actual demuestra que el statu quo era insostenible. Los Acuerdos de Oslo se han demostrado como un fracaso ya que la solución de dos Estados ha estado lejos de llevarse a cabo. Israel ha seguido ocupando territorio de Palestina mientras ha llevado a cabo una expulsión de miles de palestinos de sus hogares favoreciendo su régimen de colonización. Los sucesivos gobiernos israelíes no han querido el establecimiento de un estado palestino autónomo, que, sumado a la represión de Tel Aviv ya comentada, ha generado un caldo de cultivo de resistencia que han recogido grupos islamistas radicales como Hamás. En cualquier caso, lo que sorprende es la intensidad de la escalada, no el estallido de unas tensiones que eran cuestión de tiempo”.

Caza migrante en Evros:

Las devoluciones en caliente perpetuadas por la ciudadanía

Los incendios forestales vuelven a hacer estragos en el sur de Europa. En Grecia ya han quedado destruidas 500.000 hectáreas de bosque y varios pueblos. Innumerables personas y animales se han visto desplazados y han perdido sus hogares.

Se podría decir que esto ocurre todos los años. Se podría decir que los incendios son una “catástrofe natural”.

la misma gente a la que intentan dar cazar y obligan a esconderse en los bosques. Esto es útil. Culpar a las personas migrantes elude sus propias responsabilidades y los fallos del Estado. Los discursos hostiles hacia las personas migrantes crean más apoyo para implementar la política de “mano dura, pero justa” de Mitsotakis, el presidente del gobierno.

aún a peor: mientras que los incendios siguen ardiendo, los políticos de extrema derecha están llamando a “sus milicias” para “hacer eso que saben hacer” con las personas en movimiento. Sus llamamientos han sido recibidos con entusiasmo.

Hace unos días se publicó en las redes sociales un vídeo de un hombre que afirmaba haber capturado a 13

El ministro de migración ha culpado cínicamente a las 26 personas migrantes de sus propias muertes, declarando que murieron como resultado de un “cruce ilegal”.

Pero no. La realidad es que el gobierno fascista de Nueva Democracia ha hecho todo lo posible para que sea imposible prevenir los incendios o sofocarlos. El cuerpo de bomberos lleva años pidiendo 17 millones de euros para mantener una infraestructura suficiente, y sin embargo sólo han recibido 1,7 millones de euros del gobierno de Nueva Democracia. El Estado no ha contratado nuevo personal tras las jubilaciones, lo que ha creado una vacante de entre 3500 y 4000 bomberos. Además, desde 2006/2007 se ha desmantelado la unidad especializada en incendios forestales y se ha enviado a personal del cuerpo de bomberos urbano a hacer frente a los incendios forestales. En la primavera de este año, el gobierno declaró que tenía un plan para prevenir los incendios. A pesar de que sólo ha habido la mitad de incendios que el año pasado, la superficie quemada ha aumentado notablemente este año. Demasiado para el gran plan de Nueva Democracia. En su lugar, quienes luchan contra los incendios son a menudo grupos autoorganizados de los vecindarios locales.

Aunque aún hay más de 100 incendios forestales activos en Grecia, el de Evros es el más peligroso y el más grande registrado en Europa desde hace años. La policía y el cuerpo de bomberos informaron de que los incendios fueron causados por los rayos de las tormentas. Sin embargo, Nueva Democracia juega la misma carta racista de siempre en estas ocasiones: culpar de todo a las personas migrantes,

Esta política se ha cobrado la vida de 26 personas más. En la región de Evros se han encontrado sus cadáveres en los últimos días, y tememos que se produzcan más muertes. Hay más informes de que la gente que migra está rodeada por el fuego sin esperanza de ayuda por parte de las autoridades que siguen haciendo devoluciones en caliente a la gente de vuelta a Turquía, o fingiendo que no pueden localizarles. Sus técnicas de vigilancia sólo parecen funcionar cuando son útiles para hacer devoluciones en caliente.

El ministro de migración ha culpado cínicamente a las 26 personas migrantes de sus propias muertes, declarando que murieron como resultado de un “cruce ilegal”. Incluso para sus estándares, esto es caer muy bajo. Pero las cosas han ido

personas en movimiento, acusándolas de iniciar los incendios. Junto con dos cómplices, secuestró a estas personas y las encerró en su caravana. En los comentarios del vídeo, la gente escribió que debían “ejecutarles o quemarles en el acto”.

Este secuestro no es nada nuevo. Es habitual que los hombres de uniforme griegos secuestren a migrantes en esta región, les desnuden, les roben sus pertenencias, les metan en la parte trasera de furgonetas y les lleven de vuelta a Turquía. Esta vez los secuestradores fueron detenidos, pero sólo para que la policía pudiera mantener su monopolio de la violencia contra las personas que se desplazan y, lo que es igualmente importante, su monopolio de los bienes que les roban.



Según las personas que viven en la zona, uno de los autores es bien conocido en la región por estar relacionado con las redes de tráfico y está estrechamente vinculado al partido de Nueva Democracia. Los secuestradores fueron detenidos y han comparecido ante el tribunal para una declaración inicial por los cargos de secuestro criminal, puesta en peligro al encerrar a trece migrantes en un zulo, todo ello con el agravante de motivación racista.

Han sido puestos bajo arresto domiciliario, a raíz de un “desacuerdo” entre la fiscalía y el juzgado de instrucción sobre la aplicación de la prisión preventiva. A pesar de sus detenciones, el Estado ha dado legitimidad a estas acciones, acusando a las personas secuestradas de provocar el incendio. Aunque las trece personas migrantes ya han sido puestos en libertad sin cargos, esa respuesta inicial de la fiscalía sirvió para avivar la el fuego en contra de la migración, contribuyendo a que se dieran más cacerías.

Los secuestradores fueron recibidos con simpatía por diputados y grupos de extrema derecha de todo el país. Paris Papadakis, diputado de Evros por Solución Helénica, es el presidente de la Asociación Ainisio Delta, un grupo de extrema derecha que se formó en 2020 para organizar ataques armados contra migrantes en la región de Evros. Afirmó en las redes sociales que los “inmigrantes ilegales” están “obstaculizando el trabajo de los profesionales” que estaban apagando los incendios (¿cómo demonios va a ser esto posible?) y llamó a los miembros de su asociación a “pasar a la acción”, declarando “¡Estamos en guerra, hombres!” Cabe mencionar, que no ha estado en el lugar de los hechos desde que estallaron los incendios, sino que estaba disfrutando de sus vacaciones.

Los medios de comunicación han echado más leña al fuego. Un periodista preguntó a un representante sindical de la policía en qué momento es legal tomarse la justicia por su mano. Como de costumbre, no dudan en deshumanizar a las personas en movimiento hasta el punto de que la pérdida de sus vidas ni siquiera cuenta. Tomemos como ejemplo a Alexandra Douvara en ERT News, que afirmó: “No hemos llorado la pérdida de vidas humanas aparte de esas 18 personas que murieron en los bosques de Dadia”.

Esta retórica ha dado en el blanco. Un grupo organizado por aplicaciones de chats de “cazadores migrantes”

conocido como “Hooligans in action” escribe “A quien encuentres, mátales inmediatamente. No sientas pena por ellos. Conviérteles en cadáveres. Sólo así aprenderán”. Las personas locales de la zona organizan públicamente cacerías humanas. Un vídeo que circula por las redes sociales muestra a un hombre con uniforme militar diciendo a una multitud que busquen migrantes, pero que no lleven armas ni cuchillos (ya que el Estado no se lo permitiría), mientras un hombre de la multitud pregunta “¿pero podemos matarlos?”.

Ya hemos pasado por esto antes. Lo mismo ocurrió en marzo de 2020, pero



el Estado griego hizo la vista gorda. No lo detuvo entonces y no lo detendrá ahora. En su lugar, estas narrativas permanecen latentes en la sombra, a la espera de resurgir y volver a explotar. Las políticas migratorias del Estado dependen mutuamente de estas narrativas, mientras que se ven reforzadas por ellas. Les mantienen con vida en el poder y les otorgan legitimidad. A la vez que la política migratoria griega eleva la radicalidad de sus propuestas, el Estado acoge las propuestas aún más radicales de los fascistas. La última vez que los grupos fascistas se tomaron la justicia por su mano, Nueva Democracia cedió a sus demandas aumentando las devoluciones en caliente, una guerra no declarada contra las personas migrantes que cedió a las demandas fascistas. Entonces, el Estado griego hizo en secreto lo que los fascistas estaban intentando en las calles. Ahora,

tras años de aceptación silenciosa, los fascistas promulgan abiertamente las prácticas antimigrantes encubiertas del Estado.

Culpar a las personas migrantes de provocar los incendios es un intento deliberado de ocultar los fracasos del Estado. Que los fascistas pidan sangre y organicen patrullas públicamente sólo beneficia al Estado, al hacer que sus medidas parezcan al menos más moderadas en comparación.

Mientras tanto, los bosques seguirán ardiendo por falta de infraestructuras y la gente seguirá muriendo en ellos.

Pero no se equivoquen. Estos fascis-

tas parecen tener visibilidad, al menos cuando actúan en grupo o detrás de la pantalla de sus ordenadores. Mientras sean útiles, cuentan con la protección y el apoyo del Estado. Pero esto no significa que se vayan a salir con la suya. Son múltiples las muestras de solidaridad con las personas afectadas por los incendios, las respuestas de emergencia autoorganizadas y el apoyo a las personas migrantes, especialmente con las 13 que fueron secuestradas. En pocos días se recaudaron fondos suficientes para su apoyo jurídico. No nos quedaremos de brazos cruzados ni dejaremos que los cobardes fascistas se salgan con la suya. Ni en Evros, ni en Grecia, ni en ningún otro sitio. Tarde o temprano, los cazadores serán cazados.

**Artículo de Open Assembly
Against Border Violence Lesvos,
traducido por Heura Negra**

Cárcel de Carabanchel

Las antiguas galerías de la memoria antifascista

La historia de las cárceles en Madrid tiene un largo camino que nos vislumbra episodios de políticas represivas, marcos jurídicos y religiosos autoritarios, asesinatos y crueldad contra las clases más oprimidas de la sociedad. Las prisiones han sido, son y serán instituciones donde arrojan a los colectivos sociales que más violencias estructurales sufren. Se sentencia y se disfraza de una infeliz reinserción, que lo único que perpetúa es el arraigo de las problemáticas económicas y políticas. Es, sin duda, el mejor sistema para mantener el statu quo social, ya que la prisión supone el patio de control y castigo que delimita un poder que solo sabe imponerse a través de la brutalidad. No hay cárceles buenas y malas, todas ellas deben clausurarse y debemos mantener viva la memoria colectiva de aquellas que han desaparecido en nuestra ciudad. La función represiva que cumplieron debe encuadrarse en esa lucha anticarcelaria. La más reciente en esta memoria ha sido la Cárcel de Carabanchel, derribada en octubre de 2008.

El mapa de la tortura y la muerte en Madrid en los años 40

La ciudad de Madrid ha querido borrar todo vestigio de violencia que pudiera utilizarse contra el Franquismo, ya sea simbólica, política o jurídicamente. Ese régimen convirtió las fronteras españolas en un auténtico territorio de terror, ya que a nivel estatal se establecieron una red de casi trescientos campos de concentración, por donde pasaron al menos unas 700.000 personas. En Madrid se han contabilizado dieciséis de ellos, aprovechándose cuarteles militares, campos de fútbol, antiguos manicomios o plazas de toros. Aparte de esta red de campos de concentración, en el interior de la urbe en 1940 había veintiuna cárceles, dieciséis de hombres y cinco cárceles de mujeres.

La mayoría de estos edificios que tuvieron la función de cárceles, en la actualidad son centros educativos, religiosos o administrativos; y nada lo recuerda físicamente. Sin embargo, en este artículo nos queremos centrar en la que fue la cárcel referente del Franquismo y su dictadura, la Cárcel de Carabanchel. Este proyecto fue una representa-

ción real y simbólica de lo que supuso este régimen de inspiración fascista, con claros tintes de marcado carácter nacionalista y católico. Se organizó una represión sistemática a los vencidos de la Guerra Civil española y la Revolución social, unas prácticas inquisitoriales y crueles perfectamente explicitadas por legislaciones e instituciones que tenían como función la eliminación física y psicológica de las oprimidas y sectores sociales señalados como izquierdistas.

En enero de 1940 se iniciaba el proyecto de construcción de esta Cárcel de Carabanchel debido a que la antigua Cárcel Modelo de Madrid situada en Moncloa, había quedado casi destruida al encontrarse durante tres años en pleno frente de guerra. Se adquirieron unos terrenos en el antiguo municipio de Carabanchel Alto, un solar triangular perteneciente a José Messía y Stuart, Duque de Tamames y de Galisteo, que fue sobradamente recompensado con 700.000 pesetas en aquella época, pagadas por el Estado. Sus obras comenzaron en abril de 1940 y las realizaron aproximadamente mil presos sometidos a trabajo esclavo, una práctica muy utilizada por el Franquismo que dio mano de obra a empresarios de la construcción y otros servicios que supusieron el inicio de emporios que llegan hasta nuestra actualidad cotizando en el Ibex-35.

La construcción de la prisión y la idea del panóptico

Aunque se construyó en dos fases, en los primeros cuatro años quedaron organizadas todas las funciones principales de represión con que había sido ideada. La prisión preventiva tenía una planta radial, y estuvo compuesta de un total de siete brazos o galerías (ya que nunca se llegó a terminar la octava y última) a partir de un cuerpo cilíndrico central coronado por una cúpula de hormigón armado. Además, integraría una prisión que denominaron correccional o taller con una planta en peine y que tendría cuatro galerías. Aparte estaría un pabellón de administración y un conjunto residencial para los torturadores, denominados por el régimen funcionarios de prisión.

Este centro penitenciario del Franquismo de proporciones inmensas, representaba la idea de vigilancia como

se establece en el sistema panóptico. Esa ingeniería de la represión fue planteada en Inglaterra por el filósofo Jeremy Bentham en 1791, basado en que el vigilante observe desde un centro visual a todos los prisioneros, sin que estos sepan en qué momento están siendo vigilados exactamente. Esto ejemplifica un estilo completamente brutalista que buscaba la sensación de control constante, hostigamiento inquisitorial y un castigo redentor en una concepción moralmente católica. Así nació la Prisión Provincial de Madrid, nombre oficial de esta cárcel cuyo doble muro de seis metros de altura y el paso interior de diez metros, vendrían a representar la imagen real del régimen criminal y represivo que fue el Franquismo.

La evolución de la cárcel durante varias décadas: presos, ejecuciones y luchas sociales

La Cárcel de Carabanchel fue inaugurada en junio de 1944 por el ministro de Justicia, un falangista llamado Eduardo Aunós, quien había tenido ya altos cargos durante la Dictadura de Miguel Primo de Rivera. En el año 1948 la cárcel quedaba integrada en el municipio de Madrid tras la anexión de Carabanchel, que anteriormente había sido una localidad independiente.

Durante la dictadura franquista se convirtió en la prisión más propagandística del propio régimen, pero también internacionalmente conocida debido a campañas antirrepresivas que traspasaron las fronteras españolas. Por sus galerías pasaron miles de presos comunes, sociales y políticos (que es la terminología diferenciada que se estableció históricamente), si bien es cierto que, tal y como se reivindicaría posteriormente, en una dictadura fruto de la represión y el terror, toda causa por la que se acababa en prisión ya fuera de naturaleza jurídica social, económica u otra índole, respondía a un asunto de raíz incuestionablemente política. Aun así, si se quisiera establecer alguna categorización en la creación de una identidad respecto del sistema carcelario franquista, se podrían considerar presos políticos aquellos que eran reprimidos por acciones directamente relacionadas con la conciencia y organización política.

Ese fue el caso de Stuart Christie, anarquista escocés que fue arrestado en Madrid y enviado a la cárcel de Carabanchel en agosto de 1964, tras estar implicado en organizar la ejecución del dictador Francisco Franco junto a Fernando Carballo Blanco, ambos condenados inicialmente a pena muerte por garrote vil. Se les conmutó dicha pena por 20 años y 30 años de prisión respectivamente, siendo excarcelado y expulsado Stuart Christie al Reino Unido en septiembre de 1967 tras una inmensa campaña internacional por su libertad.

de prisiones fascistas. En julio de 1977 casi mil reclusos bajo el amparo de la COPEL, tomaron los tejados de la prisión para visibilizar su lucha, animando a motines en todo el Estado español en más de veinte prisiones. El 14 de marzo de 1978, el preso Agustín Rueda, un joven anarquista miembro de la COPEL y encerrado en la prisión de Carabanchel, fue brutalmente asesinado de una paliza por funcionarios que trataban de sacarle información sobre un túnel de fuga que estaba tratando de excavar junto a otros seis presos.

1998, y tras 55 años en funcionamiento, el gobierno español decide cerrar sus puertas, trasladando a los 2.000 hombres y 500 mujeres que estaban entonces internos. El modelo penitenciario estaba cambiando, trasladándose las prisiones a lugares poco visibles, por lo que la cárcel de Carabanchel se clausuró y se inició una larga etapa de abandono absoluto. Tras una larga lucha de asociaciones de vecinos y de memoria histórica que proponían reconvertir el edificio en un espacio de memoria antifranquista, el 23 de octubre de 2008 fue derribada completamente.



Dos militantes libertarios, Francisco Granado y Joaquín Delgado, fueron asesinados el 17 de agosto de 1963 en las dependencias de la Cárcel de Carabanchel mediante garrote vil. Ambos habían sido acusados de dos explosiones en Madrid contra instituciones policiales del régimen franquista, y fueron torturados salvajemente. Otros militantes social-demócratas y sindicalistas en los años 70 pasaron por esta prisión, entre ellos, Marcelino Camacho y toda la dirección de las Comisiones Obreras, condenados en el conocido como Proceso 1001.

En los inicios de la indignamente llamada Transición española, la prisión de Carabanchel fue protagonista de diversos motines organizados desde la COPEL (Coordinadora de Presos en Lucha) que reclamaban la amnistía total, la reforma del código penal y la supresión de la Ley de peligrosidad social, así como la depuración de los funcionarios

Abandono y derribo de la estrella de la muerte

Los años 80 y 90 suponen un abandono consciente, desasistencia controlada y mayor represión a los reclusos en la cárcel. Una vez que fueron liberados de sus galerías aquellos destinados a ser profesionales y burócratas del sindicalismo y de los partidos políticos, que afirmaban haber luchado contra el Franquismo, se tenía la excusa perfecta para convertir la prisión en una estigmatización social de quienes no aceptaban el nuevo régimen de los mismos perros pero distintos collares.

Se realizaron numerosas denuncias de los familiares de los presos por las condiciones en las que debían esperar para las visitas con largas colas a la intemperie. También se realizaron campañas contra la droga como instrumento del Estado español para aniquilar a la juventud en los barrios desfavorecidos y en las cárceles. En

En 2002 su inmenso solar fue segregado, y el Ministerio de Interior construyó una comisaría, la Brigada de Extranjería de la policía, y un CIE (Centro de Internamiento de Extranjeros). El Ministerio de Interior y el Ayuntamiento de Madrid firmaron un acuerdo en el año 2008 para construir sobre la superficie de ese solar 650 viviendas, un hospital, un centro de formación de policías, zonas verdes y equipamiento municipal. Definitivamente, este pasado mes, el Ayuntamiento de Madrid ha aprobado en pleno el convenio urbanístico para realizar los edificios proyectados en el solar de la antigua cárcel con los votos de PP, PSOE y VOX. La memoria de los oprimidos, como siempre, tendrá que seguir siendo autogestionada y protegida por los colectivos sociales que luchan incansablemente para mantener vivo en la historia el hilo rojo como la sangre y negro como la tierra fértil.

Entrevista a Errekaleor

Barrio autogestionado en Vitoria-Gasteiz

Este año 2023 se cumplen aniversarios muy simbólicos de algunos colectivos y proyectos que nacieron en la década pasada al calor de diversas movilizaciones sociales. Y es que los ciclos de luchas políticas siempre traen consigo el surgimiento de proyectos emancipadores que se suman a las redes preexistentes, y cuyo principal reto consiste en consoli-

de 1970 la comunidad del barrio tiene mucha fuerza, construyeron el frontón y el centro social. En una Gasteiz con una ebullición de la lucha obrera, paralizada por huelgas y asambleas, se produce la masacre del 3 de marzo de 1976, asesinan a cinco obreros con más de cien heridos por bala, uno de ellos es Romualdo Barroso, vecino de Errekaleor.

Vitoria-Gasteiz, de 240.000 a 400.000 habitantes mediante la construcción de los ensanches de Zabalzana y Salburua. Errekaleor es una pieza que queda mal en ese puzzle: planifican la demolición del barrio y la construcción de viviendas unifamiliares de protección oficial. En 2002 se da inicio al proceso expropiatorio, mediante mobbing inmobiliario:

Somos personas criadas y educadas en un sistema capitalista, heteropatriarcal, individualista, etc. que intentan construir juntas una comunidad, un barrio, bajo los principios de la okupación, asamblearismo, anticapitalismo, autogestión, feminismo, euskera, etc.

darse con el paso del tiempo, y aportar a una perspectiva de resistencias y ofensivas sociales. Así ha sido el caso de la editorial Piedra Papel Libros, o de Embat, la organización libertaria de Catalunya, ambos con diez años de recorrido a sus espaldas, y a quienes entrevistamos hace pocos meses en nuestro periódico. Esta ocasión hemos querido entrevistar a un proyecto de Vitoria-Gasteiz, con motivo del décimo aniversario de la okupación del barrio de Errekaleor, actualmente una comunidad de vecinos y vecinas autogestionada que queremos conocer de cerca para adentrarnos en el tejido político y social de esta ciudad del sur de Euskal Herria.

Comencemos por los orígenes y contadnos acerca del pasado histórico del barrio de Errakaleor en las afueras de Vitoria-Gasteiz en el siglo XX, sin el cual no se podría comprender convenientemente vuestro proyecto en la actualidad como parte de esa memoria viva.

En los años 1959-1960 se da inicio a la construcción del barrio. En las primeras décadas alcanzan a ser 1.200 habitantes en 192 viviendas (6 personas de media por cada hogar). En la década

de 1990 llega una segunda generación de vecinos, se produce una reducción de los valores de la vida comunitaria y lucha obrera y se da un aumento de la marginalización y estigmatización (drogas e inseguridad). En la década de los 2000, en plena burbuja inmobiliaria, la empresa Ensanche 21 (propiedad del Ayuntamiento municipal) creó un nuevo Plan Urbanístico que pretendía duplicar la población de

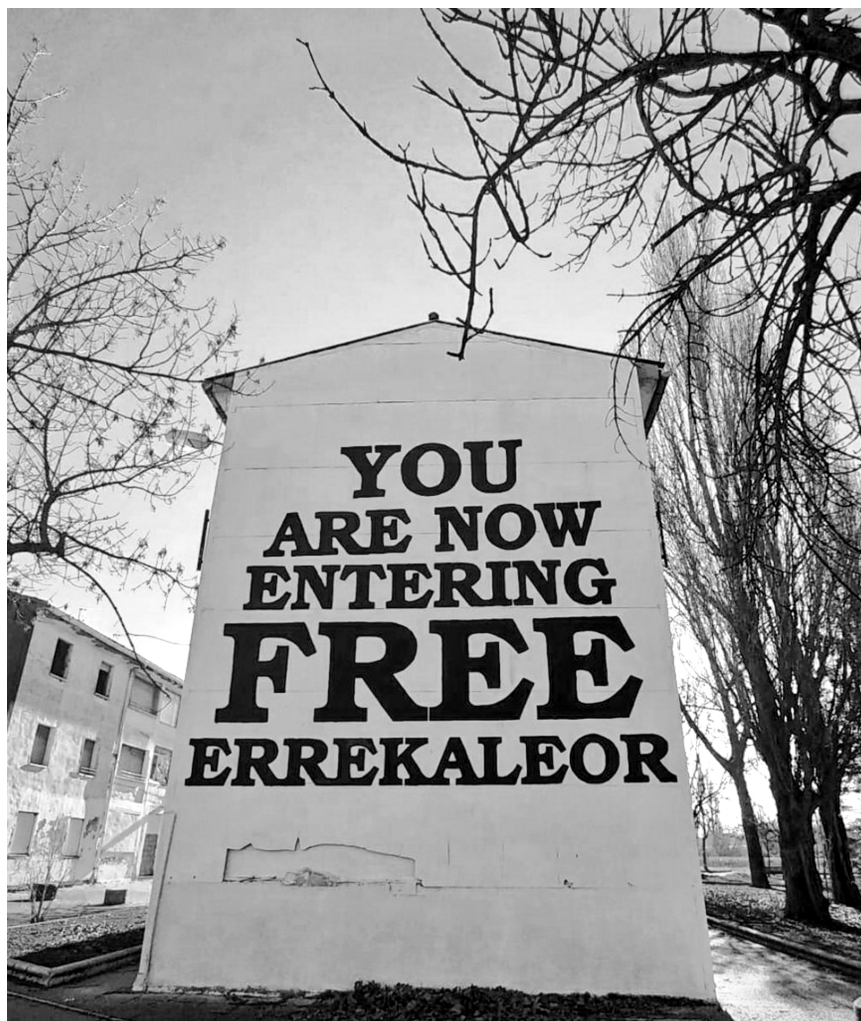
ofertas insuficientes, tapiados, reducción de los servicios municipales (supresión del servicio de autobús, reducción de los servicios de basura y limpieza, pérdida de la guardería). Se crea la Plataforma de Afectados de Errekaleor.

¿Cuándo y de qué manera se decide okupar este barrio amenazado por la especulación inmobiliaria? ¿De dónde nacía el proyecto inicial y qué objetivos se planteaban?

En el año 2012 un grupo de estudiantes universitarios se relacionan con las vecinas (en ese momento sólo hay 20 viviendas habitadas) y entran a okupar el Bloque 26. La okupación se produce dando la llave en mano y se empieza a funcionar conjuntamente. El 3 de septiembre de 2013 se inicia el proyecto de Errekaleor Bizirik!! con el objetivo de relanzar el barrio y darle una nueva vida.

¿Cómo han sido las relaciones con el Ayuntamiento municipal de Vitoria-Gasteiz y con el Gobierno Vasco? ¿Cuáles han sido las problemáticas internas, amenazas externas y represión que habéis sufrido en estos diez años?

A nivel interno en estos 10 años ha habido de todo: somos personas criadas y educadas en un sistema



capitalista, heteropatriarcal, individualista, etc. que intentan construir juntas una comunidad, un barrio, bajo los principios de la okupación, asamblearismo, anticapitalismo, autogestión, feminismo, euskera, etc. De las primeras asambleas a hoy en día se ha evolucionado y mejorado mucho en las formas y en los contenidos, en la gestión de las agresiones y actitudes machistas, en hacernos autosuficientes en el consumo eléctrico mediante las placas solares, en poner un montón de tierra para huertas (más de 100 personas y asociaciones de Gasteiz trabajan la tierra), en el gimnasio popular, la imprenta... Claro que ha habido agresiones internas, discusiones, malos rollos, pero lo importante son los mecanismos que activamos para hacernos responsables.

A nivel externo, el Ayuntamiento continuamente ha amenazado con el desalojo y derribo de Errekaleor, mediante el PP y el PNV principalmente y el apoyo del PSOE. De hecho, Errekaleor sigue siendo hoy en día un estorbo para el plan urbanístico que quiere llevar acabo el Ayuntamiento, al igual que lo era en 2002. Hicieron el corte definitivo de luz en 2017 (de manera ilegal) el cual generó una gran respuesta solidaria con una manifestación masiva de alrededor de 10.000 personas y el aporte de más de 100.000 euros para la implantación de las placas solares.

¿Cómo ha sido la evolución en este tiempo del proyecto y del barrio? ¿De qué manera se han desarrollado actividades conjuntas con otros colectivos sociales de Vitoria- Gasteiz y qué objetivos de futuro tenéis en ese sentido?

El barrio se mantiene con una población de entre 100 y 120 personas. Si bien el grueso es de personas jóvenes estudiantes o trabajadoras, hoy en día hay familias con peques y personas más mayores. Por otra parte más o menos hay un 70% de gente de Euskal Herria y un 30% que ha venido de otras tierras. Hay cientos de personas que han compartido el proyecto estos 10 años y el barrio evoluciona según las personas que le dan vida. Además de los principios y actividades antes citadas, cabe destacar el esfuerzo del barrio por mantener la memoria de la lucha obre-



Placa en homenaje a Romualdo Barroso, vecino de Errekaleor asesinado en los sucesos del 3 de marzo de 1976.

ra, y por supuesto el trabajo conjunto con el movimiento popular y okupa de Gasteiz: la radio libre Hala Bedi, el gaztetxe de Gasteiz, el frontón okupado Auzolana, el espacio okupa Sumendi, e infinidad de movimientos populares que han venido a usar el barrio o con los que colaboramos en Gasteiz y fuera de Gasteiz.

Nos interesaría saber cuáles son los espacios comunitarios que habéis creado en el barrio de Errekaleor, cómo se desarrolla vuestra cotidianidad diaria y, sobre todo, cuál es vuestra soberanía energética, alimentaria y en otros aspectos fundamentales de la vida.

Contamos con el gaztetxe en lo que era la iglesia de Errekaleor, centro neurálgico donde hacemos asambleas, conciertos, fiestas, charlas... Además tenemos la tienda gratis, un taller de serigrafía, un taller de bicis, el cine, la imprenta, ludoteca, biblioteca, el txoko para cocinar y comidas, el gimnasio popular con frontón y boxeo, rockodromo, o rampas de BMX. En las huertas hay seis bancales colectivos y huertas particulares o de asociaciones. Contamos con un almacén donde dejamos los productos de la huerta común y también del grupo de recycle (que se dedica a recuperar comida que dejan supermercados y/o tiendas para la basura). Nos abastecemos de electricidad solamente mediante las placas solares, lo que también nos ha supuesto reducir el consumo eléctrico (también contamos con un generador de gasóleo para emergencias). Las casas las calentamos con estufas de leña y las cocinas son de butano.

Este año sabemos que celebráis el Ehundu Gasteiz, o el aniversario conjunto de diversos espacios sociales en la ciudad. Contadnos qué actividades habéis preparado y comentad brevemente sobre estos otros proyectos.

mente sobre estos otros proyectos.

Gasteiz lleva muchas décadas con un movimiento okupa bastante fuerte y de alguna manera "aceptado" por la mayoría de la sociedad, independientemente de si son más o menos pro-okupas. Es difícil imaginarse Gasteiz sin Hala Bedi, que cumple 40 años; el Gaztetxe, 35 años; el frontón Auzolana, 15 años; espacio Sumendi, 8 años; o Errekaleor, cumpliendo una década de vida. Cada colectivo hemos celebrado nuestro aniversario y luego haremos una celebración conjunta el 21 de octubre.

¿Cuál es el panorama político actual de los movimientos sociales en Vitoria-Gasteiz y cuáles son los ámbitos de lucha política fundamentales en los que se debe participar?

Además de los ya mencionados, Gaztetxe, Sumendi, Auzolana Pilotalekua, Errekaleor y la radio Hala Bedi, la lucha por el derecho a la vivienda está bastante fuerte con diferentes redes y sindicatos de vivienda que están ligadas con la red de alimentos Herrizoma. Por otra parte, el 30 de noviembre de este año hay una convocatoria de huelga general feminista. El feminismo sigue demostrando su fuerza y capacidad de transformación social.

¿Qué coordinaciones habéis tratado de establecer igualmente con otras experiencias autogestionadas similares en otros territorios y también en el ámbito de las luchas internacionales?

Fuera de Gasteiz tenemos relaciones y trabajo en común con otros proyectos de autogestión y okupación en Euskal Herria y fuera. Y también históricamente el barrio ha hecho un trabajo de solidaridad internacionalista con distintas luchas: Kurdistán, Palestina, Mapuches suramericanos, Zapatistas mexicanos, ZAD francesa...

Por último os pedimos algunas últimas palabras que queráis expresarnos, y aprovechamos para agradecer la entrevista y celebrar junto a vosotras muchos años más de Errakaleor.

Mucho ánimo en el trabajo y la lucha, y un abrazo muy fuerte desde Euskal Herria. Sois bienvenidas.

La voz de las sin voz:

Historia de las radios libres en el Estado Español

Transcribimos un resumen de la presentación organizada por Radio Argayo en Cantabria del libro La voz de las sin voz: el movimiento de radios libres entre la Transición y la época socialista (1976-1989) de José Emilio Pérez Martínez: un repaso del nacimiento, articulación y relación problemática con las diferentes legislaciones de todo un ecosistema de proyectos radiofónicos que ha servido para amplificar el mensaje de los movimientos sociales a través de las ondas. Os animamos a escuchar la presentación completa en YouTube.

La idea de que hay otra forma de jugar con la radio es casi consustancial al propio medio radiofónico. Ya en 1930 el pensador y dramaturgo comunista alemán Bertolt Brecht tiene unos textos que se llaman *Teoría de la radio* y en los que él plantea la duda de hasta dónde puede dar de sí la radio si en vez de utilizarla como una herramienta jerárquica y unidireccional damos a la gente la posibilidad de acercarse al micrófono y hablar. Más tarde, Walter Benjamin también tiene reflexiones en esa misma línea. Desde que surge la radio, la gente entiende que ésta tiene un potencial interesante, porque además la radio es un medio que desde que nace tiene una cultura de toquetear, de jugar, de trastear, una especie de *Do It Yourself* pero antes de los Sex Pistols, y asumiendo que tiene un sesgo de género notable. Se puede decir que esta otra forma de hacer radio existe desde que existe la radio misma. En el caso en concreto del Estado español, uno de los ejemplos más paradigmáticos probablemente sea Radio España Independiente, una estación pirenaica puesta en marcha por el Partido Comunista que en realidad emitía muchísimo más allá del telón de acero, desde Bucarest (lo de "pirenaica" era por asustar al Caudillo y que pensará que estaba La Pasionaria con un micrófono escondida en la montaña). En cuanto a los antecedentes más inmediatos, que son los que nos tocan más de cerca, tenemos en la década de los 60 las radios piratas en el Reino Unido, gente poniendo a los Beatles a los Rollings en el Mar del Norte, incluso algunos de esos barcos terminaban por hundirse debido a las tormentas marinas. Poco después, a finales de los 70, tanto en Francia como en Italia surgen dos movimientos muy potentes que ya se reclaman como radios libres. Tenemos referentes como Radio Verte que era una emisora ecologista en París que generó mucho escándalo el día de su inauguración porque en un contexto de monopolio estatal tanto en la radio como en la televisión, consiguieron ponerse de acuerdo con un periodista de un programa de televisión de máxima audiencia para que mientras estaba en antena sacara un transistor y dijera que en cierto punto del dial de la FM esta-

ba surgiendo una nueva radio alternativa, tras lo que encendió el aparato y se escuchó el contenido. Nos encontramos ya ante una radio distinta: ecologista, muy vinculada a movimientos sociales, que quiere luchar contra el monopolio mediático, todo esto es algo que en el caso del Estado Español no va a suceder. En el caso de Italia tenemos un panorama parecido al de Francia, surgen emisoras muy pequeñas, muy guerrilleras, muy reivindicativas, vinculadas a todo el ámbito de la autonomía obrera de finales de los 70. Está el caso mítico de Radio Aliche, una radio de Bolonia que es cerrada en directo porque informaron de los disturbios tras el asesinato por parte de la policía de Francesco Lorusso, militante de *Lotta Continua*.

Todo eso llega a España porque son medios muy potentes y combativos. A la altura de 1976-77 en el Estado había muchas ganas de hablar y de expresarse libremente, así que esas experiencias sirven de inspiración para lo que serán las primeras radios libres. En el 76 hay algunas pequeñas experiencias que ya están de alguna forma planteando esta vía de la radiodifusión libre y alternativa. Existe Radio La Voz del Pobre en Madrid, que en realidad era un grupo de amigos tonteando con un emisor y Radio Maduixa en Granollers que arranca como una radio muy musical, más como radioaficionados poniendo música y más tarde girarán hacia una emisora un poco más politizada. Pero es en 1978-79, con la aparición de Ona Lliure en Barcelona, cuando el movimiento nace con fuerza en el Estado. La gente que monta Ona Lliure viene muy influenciada de radios de Francia e Italia porque conocen a la gente que las ha organizado de encuentros internacionales de los que vienen cargados con todo ese bagaje.

Se observa que hay un eje Euskadi-Cataluña-Comunidad Valenciana que parece que es por donde surgen inicialmente estos proyectos. Esto tiene que ver con que Cataluña y Euskadi son dos territorios muy tensionados socialmente y muy movilizados en los 70 y en los 80, el nivel de movilización de la sociedad en Euskadi y en Cataluña es bastante intenso y es lógico que entraran

por ahí precisamente y por cercanía con Francia. Más tarde empiezan a aparecer las primeras radios libres en Aragón que van a terminar dando lugar a una red muy tupida de proyectos muy longevos y que funcionan muy bien.

Ley de Suárez: cero licencias

En el año 79 se promulga una ley que en teoría facilitaba la aparición de programas culturales y de educación, lo cual debería ser una temática muy propicia para las radio libres y sin embargo fue un momento en el que realmente se dificultó su aparición.

A diferencia de Francia e Italia y por sorprendente que parezca, sin querer blanquear en ningún momento el régimen franquista, durante el franquismo existe libertad de empresa, es decir, existía Radio Televisión Española, que era la radio del régimen, existía la radio del movimiento, pero la SER, aunque en origen tenía una parte participada por el Estado, era una iniciativa privada, la COPE es una iniciativa privada y existen pequeñas iniciativas comerciales de radiodifusión.

Hay libertad de empresa, no hay libertad de expresión y no hay libertad informativa porque hasta el 77 todo el mundo estaba obligado a conectar con el parte. Pero existe libertad de empresa, que es algo que en Francia y en Italia no existe. En Francia e Italia las radios libres tienen que competir por liberalizar el mercado, de hecho muchas de las radios que se llaman libres en realidad eran empresas comerciales que lo que querían era disolver el monopolio para hacer dinero con la publicidad. A pesar de existir esa libertad de empresa, el espacio radioeléctrico se considera un bien público que gestiona el Estado que es quién decide quién emite legalmente. Esta ley promulgada por el gobierno de Suárez establece que pueden existir radios públicas, privadas y una tercera categoría que eran las radios culturales y educativas. Con lo cual este tipo de emisoras que estaban empezando a surgir tratan de acogerse a esa última categoría y regularizar su situación y sorprenden-

temente el gobierno no concede una sola licencia bajo esa categoría. La ley da reconocimiento de la existencia de esa realidad pero no ofrece licencias.

Es frente a esa imposibilidad cuando se convoca el Primer Encuentro de Radios Libres del Estado para intentar coordinarse, lo cual supone una de las grandes enseñanzas del movimiento, esa vocación de trabajar en red y de trabajar coordinados a nivel estatal, porque da igual en qué territorio te encuentres: los problemas van a ser los mismos.

El Sexto Encuentro de la Coordinadora de Radios Libres del Estado

En el año 83 se celebra el Sexto Encuentro de la Coordinadora de Radios Libres del Estado en el Ateneo Libertario de Villaverde y se llega a un manifiesto que es interesante porque es un acuerdo de mínimos tan potente que hay emisoras hoy en día que lo siguen suscribiendo. Hace un par de años en un encuentro en Zaragoza se intentó revisar y la conclusión a la que se llegó fue que no se veía necesario. Existen otros textos que hacen ejercicios teóricos sobre lo que debe ser una radio libre, pero el manifiesto de Villaverde tiene esa importancia porque es sencillo, directo y funciona.

Ley del PSOE: 2 licencias

Así llegamos a 1989, que de hecho es donde el libro pone el límite, cuando salió la Ley de Ordenación de Telecomunicaciones del PSOE que en teoría

podía ofrecer licencias a las radios libres pero que en la práctica es más restrictiva que la anterior. Se trata de un momento clave para entender el porqué de la aprobación de esta Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones. Tres años antes se había celebrado el referéndum por la permanencia de España en la OTAN, una campaña que estuvo mediáticamente muy manipulada, usando Televisión Española. La opción por el NO no tenía medios de comunicación. La Comisión Anti OTAN de Madrid monta ex profeso una emisora en el 84 sólo para hacer la campaña a favor del NO en el referéndum. Si analizamos la ley, algunos artículos parecen estar pensados específicamente para dificultar el desempeño de las radios libres. Por ejemplo, se multa con hasta un millón de pesetas (6.000 euros al cambio) emitir con equipos no homologados, cuando la gente se estaba autoconstruyendo los emisores.

La ley trae consigo asociado un concurso de licencias, que es lo que se celebra en el 89, en el que las radios libres tienen que competir con las comerciales. Las condiciones que se imponen para concursar son desorbitadas y se hizo un esfuerzo descomunal, buscar quién que te firmara los papeles, pagar la fianza, dejar de emitir, etc. y cuando se resuelve el concurso se otorgan solamente dos licencias a radios libres, una en Valencia a Radio Klara y otra en la Comunidad de Madrid en Chinchón.

Hay mucha gente que tras tal esfuerzo y la falta de resultados decide no volver a emitir por miedo a las multas, mientras que otra gente retoma la emisión asumiendo que no va a poder pa-

gar en caso de multa. La Federación de Radios Libres de Madrid, que es la que recibe el regalo envenenado que supone la licencia en Chinchón, trata con muchas dificultades de darle uso hasta que finalmente tiene que deshacerse de ella.

2010 y 2022: ¿Regularizar lo que ya existe?

Tanto la ley general de la comunicación audiovisual del 2010 como la de julio del 22, tras mucha batalla, reconocen la existencia del tercer sector de la comunicación que es una reivindicación viejísima. A pesar de reconocer su existencia, en 2010 no se les reserva espacio radioeléctrico al ser su gestión una atribución autonómica. La ley del 22 va en esa misma línea, contiene la disposición transitoria tercera abre la posibilidad de regularizar aquellos medios con más de cinco años de recorrido, pero queda por ver cómo se implanta dependiendo de cada Comunidad Autónoma, en qué términos se conceden las licencias y cómo afecta la burocracia a los proyectos.

Contexto Europeo

Somos el único país de Europa en el que el tercer sector de la comunicación es ilegal. O sea, está reconocido en todos lados y la Unión Europea y la UNESCO dicen que es sano, que una sociedad necesita un tercer sector de la comunicación para ser una sociedad democrática. El Consejo de Europa dice que sin un tercer sector de la comunicación se están vulnerando derechos fundamentales en el Estado español.



Hacia la huelga de alquileres

El precio del alquiler en Madrid, en agosto de 2023, según la página web de idealista, alcanzó su máximo histórico, con una subida respecto al año pasado del 10,9%. La Cadena Ser titulaba una noticia reciente de la siguiente forma: “El alquiler sube en Madrid un 61,8% en diez años, mientras que el salario medio crece un 3,3%”. Esta situación se repite en prácticamente todo el país, en todas las provincias se han alcanzado picos históricos en el precio del alquiler, es decir, nunca antes habíamos pagado tanto por vivir en una vivienda.

Esta situación deriva de la política legislativa de unos gobiernos que, de uno u otro signo, no sólo han protegido los intereses de propietarios y rentistas sino que han generado el marco idóneo para la maximización de sus beneficios. El llamado Partido de los Propietarios ocupa prácticamente todos los sillones del arco parlamentario y, pese a sus posibles divergencias en momentos puntuales, en lo principal, actúa de forma conjunta.

Además, en este escenario realmente crítico, pues el precio del alquiler en la situación ya descrita converge con el hecho de que el número de personas arrendatarias frente al número de propietarios también se encuentra en máximos respecto a los últimos años, el crédito que aún podían mantener las fuerzas progresistas se ha esfumado recientemente con la aprobación de una ley de vivienda que ni altera el actual estado de las cosas ni se asemeja a lo prometido en todas sus campañas electorales.

Por ello, como una y otra vez repetimos en dichas páginas, tan sólo la organización de las trabajadoras en nuestras propias estructuras puede ser garantía de la conquista y protección de nuestros intereses. Como ejemplo actual de la puesta en práctica de dicha idea, están los grupos locales en forma de sindicatos de vivienda o redes de apoyo mutuo que escalan territorialmente de forma federativa.

Pero, al menos en mi propia experiencia personal, como antiguo militante de un grupo de barrio en la ciudad de Madrid, la urgencia coti-

diana de las personas que sufren las manifestaciones más violentas del negocio inmobiliario (desahucios, grupos parapoliciales, abusos de la judicatura, etc.) que concentra el esfuerzo de las escasas manos presentes sumado a la falta de conciencia como colectivo de todas aquellas personas arrendatarias, okupas, etc., es decir, de precarias en lo habitacional, dificultan el desarrollo de procesos de lucha más a largo plazo que involucren a amplios sectores de nuestra clase. Pero, en la actualidad, de forma positiva, hay que valorar que estos debates se encuentran presentes en los diferentes grupos, aunque a veces viciados por el uso malintencionado de determinados conceptos, como estrategia, para la delimitación de las respuestas a marcos concretos que esconden intereses ideológicos y partidistas.

Una herramienta potente, muchas veces referenciada como curiosidad histórica y no con materialidad presente, es la huelga de alquileres que, aunque es de justicia reconocer la existencia de experiencias actuales, como durante la reciente crisis sanitaria y social, también hay que añadir que su desarrollo no ha sido suficiente para desequilibrar el actual escenario.

Ante un enemigo diverso pero con un objetivo común, no sólo formado por grandes capitales agrupados en fondos, entidades bancarias y empresas del sector, sino también por un elevado número de “pequeños” propietarios que a título individual acumulan 3, 5, 7 ó 10 viviendas como fuente de ganancia, es necesario una acción colectiva dirigida contra el conjunto en su totalidad, siendo la huelga de alquileres una posible, como lo deben ser otras.

Señalar a enemigos concretos tiene su inestimable valor pero nos sirve en momentos puntuales, por ejemplo, para defender a una vecina ante el acoso de un fondo; o el presionar a la clase política, estrategia recurrente de la que no hemos sido conscientes de toda su limitación, en parte, al carecer de aliados en su interior, al actuar ésta, como se ha dicho ya, como una unidad en la defensa de cuestiones tan centrales como la libertad de empresa o la propiedad. Por todo ello, es necesario propuestas que puedan reunir diferentes objetivos como que afecten directamente a sus beneficios, que permitan ser parte activa a amplios sectores, que delimiten bien los intereses y facciones contrapuestas y que saquen la lucha de los pasillos de la política institucional para llevarla a nuestro propio escenario.

Siendo consciente de las múltiples limitaciones para desarrollar dicha propuesta a día de hoy, también es necesario remarcar experiencias recientes de lucha como ejemplo, luchas que nos muestran como el trabajo constante con una línea clara permite desbordar los límites de lo imaginable. La huelga de mujeres del 8-M de 2018 que contó con la participación activa de cientos de miles de ellas, con impacto en todos los rincones del país, es una clara muestra de ello.

Fijar en el imaginario colectivo las posibilidades de la acción del común así como una serie de objetivos políticos es una tarea a desarrollar por todos los grupos de vivienda y colectivos de trabajadoras para generar las condiciones que nos permitan escalar la lucha y salir del inmediatez actual.



[Cómic] María La Jabalina

Autoras: Cristina Durán y Miguel A. Giner Bou. Editorial: Astiberri. 2023. 170 páginas

Aunque hayamos leído o escuchado incontables historias enmarcadas en la Guerra Civil española, la de María La Jabalina aún nos puede resultar nueva, ya que, a pesar de ser una figura popular en su tierra, Puerto de Sagunto (Valencia), su historia no había llegado hasta ahora a ser muy conocida en el resto del Estado.

Así, gracias a las viñetas de Cristina Durán y Miguel A. Giner Bou, podemos conocer hoy la vida y muerte de María Pérez Lacruz, la última mujer fusilada por el franquismo en el País Valencià, en 1942.

El cómic retrata en las primeras páginas el nacimiento de la ciudad, fruto del auge de la siderurgia, así como los primeros momentos tras el golpe de Estado y las circunstancias que empujaron a cientos de trabajadores y trabajadoras a movilizarse contra el fascismo. María, empleada de hogar de un médico falangista y militante de la Federación Ibérica de las Juventudes Libertarias desde los 17 años, decidió alistarse en la Columna de Hierro y acudir al frente como enfermera. A las pocas semanas resultó herida por la aviación franquista y tuvo que regresar a la retaguardia. A pesar de ello, al finalizar la guerra María fue detenida y acusada de crímenes que era imposible que hubiera cometido. El cómic nos muestra los años de encierro y vejaciones que sufrió María, a quien le robaron a su bebé nada más nacer, así como la larga lucha que libraron ella y su familia, es-

pecialmente su madre, Isabel, por demostrar su inocencia y lograr su libertad. Todos sus esfuerzos fueron en vano y, tras una tremenda farsa judicial, María fue condenada a muerte y fusilada en el muro del cementerio de Paterna, el hoy conocido como “paredón de España”.

La obra de Cristina Durán y Miguel A. Giner Bou relata una historia tremendamente trágica pero consigue hacerlo poniendo el énfasis en el espíritu de lucha en vez de en el derrotismo y el duelo, acompañándola además de ilustraciones de gran calidad y a color. Para terminar, en las últimas páginas aportan documentos del proceso judicial, así como fotografías de la hermana y el sobrino de la joven anarquista y de algunas localizaciones que visitaron los autores durante su proceso de investigación.



[Ensayo] Matar al Chino

Entre la revolución urbanística y el asedio urbano en el barrio del Raval de Barcelona



Autor: Miquel Fernández González. Virus Editorial. Barcelona, 2014. 432 páginas.

El barrio del Raval, cuyo sur geográfico ha sido el histórico Barrio Chino de Barcelona, ha constituido siempre el símbolo y la representación de los pánicos sociales y morales de la burguesía barcelonesa. La concentración de población obrera, la pobreza estructural y la actividad del trabajo sexual, por un lado, y, por otro, su configuración como espacio de conductas desviadas de la norma y una cultura urbana al margen de los cánones morales, han hecho del Raval un objeto de estigmatización permanente.

Matar al Chino muestra cómo todos los poderes políticos que han gobernado la ciudad, tanto conservadores como progresistas, han mantenido unas políticas de control y persecución social destinadas a hostigar aquellas realidades sociales que no se pliegan al tiralíneas de políticos y urbanistas.

Junto con un magnífico trabajo historiográfico, Miquel Fernández realiza una rica y compleja etnografía de la calle d'en Robador, símbolo tanto de la violencia institucional, social y mediática como de la resistencia a esta. Enmarcada en el contexto gentrificador y turistificador de las últimas décadas, esta investigación narra la trama comunitaria de esas vidas que según los planes institucionales debían borrarse del mapa, y su capacidad de sobrevivir, resistir, recrearse desde el conflicto y en las formas informales de relación y solidaridad. Este trabajo, una obra de referencia para la crítica de la relación entre urbanismo y control social, se presenta de nuevo revisado y ampliado con una reflexión, escrita entre Miquel Fernández y Maribel Cadenas, sobre las lógicas tecnocráticas del urbanismo barcelonés contemporáneo.

[Punk Zine] Silencio Tóxico #13

Lleida, Septiembre 2023, 132 páginas

Hace ya un tiempo que las compañeras que editan el fanzine Silencio Tóxico nos escribieron para proponernos una entrevista con motivo de nuestros 150 números. Nuestro caos y cada vez mayor falta de tiempo entre curros y criaturas, hicieron que la entrevista se haya demorado bastante más de lo que debía (nuevamente nos disculpamos!) pero por fin nos pusimos a ello y finalmente ha sido publicada en este último número de su fanzine, que salió a la luz en septiembre, así que hemos pensado que era buen momento para aprovechar y reseñar la pedazo de revista que se curra esta gente.

Para ser sinceras, la primera vez que contactaron con nosotras, la mayoría no teníamos ni idea de qué era *Silencio Tóxico*, pero pronto descubrimos que no era un *fanzinillo* punk de 4 o 5 páginas (sin desmerecer a ningún *fanzinillo*), si no una revista de más de cien páginas con mucho contenido y mucha chicha, principalmente musical, pero no sólo, y con una maquetación y estética bien cuidadas pero sin perder el espíritu DIY. En sus propias palabras, los motivos por los que llevan 13 números a sus espaldas y sumando, son “*muchos, pero principalmente el hecho de seguir aportando algo más en las luchas, colectivos, bandas o proyectos que nos parecen interesante. ¡Humildemente, claro! Como medio de contrainformación, difundiendo textos, entrevistando proyectos... Como autoaprendizaje, para canalizar nuestras inquietudes y vivencias con gente maja, que al igual que nosotras, sigue creyendo en el punk y la anarquía, y piensa que, por poco que sea, algo se puede hacer en este mundo. Seguimos sin caer en el discurso derrotista de que nada se puede cambiar y cada vez más seguras del camino elegido*”.

En este número podéis encontrar entrevistas a bandas como Suicidas (punk-rock melódico desde distintas partes del mundo), Irreal (punk/hardcore de Barcelona), los franceses Syndrome 81, las tinerfeñas Akelarre o la banda Flash desde Gipuzkoa, entre otras. En la habitual sección denominada “Zona Crítica” encontramos columnas de opinión en castellano y en catalán, sobre temas tan dispares como el suicidio, la distribución alternativa, o la crianza (unas líneas con las que algunas nos hemos sentido plenamente identificadas), además de una nueva sub-sección de debate sobre feminismo, géneros disidentes, movimientos queer/trans, etc. Otras secciones para no perderse: nueva sección “Las batallas del abuelo”, sección de cocina “Cuina’n’Punk”, relatos ácratas, un reportaje completo sobre el DIY Punk en Bilbo y mucho más!

En Madrid, podéis conseguirlo, entre otros, en la tienda Potencial Hardcore (C/Lozano, 15, Puente de Vallecas), o para consulta en la biblioteca del Local Anarquista Magdalena (C/Dos Hermanas, 11, Tirso de Molina).



[Documental] Disidencia y psiquiatría: el caso Vallejo Nágera



Guión: Luis Miguel Úbeda. Producción: RTVE. 55 mins.

El documental, con guion de Luis Miguel Úbeda, aborda el espinoso tema del acercamiento que hizo el primer franquismo a la enfermedad mental, desde tesis eugenésicas y racistas, a través del primer catedrático (1947) de la especialidad en la Universidad española, Antonio Vallejo Nágera.

El doctor Vallejo Nágera, natural de Paredes de Nava (Palencia, 1889), desarrolló su carrera profesional en la medicina militar. y se vio muy influido por el eugenismo, una de las corrientes de la época que creía en la mejora de la raza humana a partir de la biología y la genética.

Vinculado a grupos de ideología ultra tradicionalista, dejará condensado su pensamiento en el opúsculo de 1936, *Eugenesia de la hispanidad y la regeneración de la raza*. En él definía la raza hispana, dotada del genotipo ibérico, que había que perfeccionar estimulando la fecundidad de los *selectos*, para así crear una *supercasta hispana*. Una tesis en la mezclaba planteamientos pseudocientíficos con ideas espirituales y religiosas.

Pero la principal aportación de Vallejo Nágera en los años treinta fue la aplicación de esas teorías a la política represiva franquista de la disidencia. Actuó como propagandista en contra del enemigo marxista, un término que englobaba cualquier ideología fuera del catolicismo y el pensamiento tradicional. Asimismo, convirtió la disidencia política en patología psiquiátrica y, desde esa posición, justificó la eliminación física del adversario: el encarcelamiento, el exilio, el robo de niños y el ostracismo social para los desafectos al régimen franquista.

En el intento de probar experimentalmente sus proclamas sobre la supuesta patología mental de los marxistas, Vallejo Nágera realizó un estudio, en plena Guerra Civil, con milicianas y brigadistas internacionales presos. Trabajo que publicó en 1938 con el título de *Psiquismo del fanatismo marxista*, con el objeto de demostrar, según sus palabras, *la razón ética de su destrucción individual y colectiva*.

Aunque Vallejo Nágera fue considerado como el *padre de la psiquiatría en España*, lo cierto es que su huella médica y científica ha sido escasa. Su vinculación con el eugenismo y la represión franquista y su falta de asiento científico en sus planteamientos, han hecho que su figura haya quedado desprestigiada y superada.

Fuente: RTVE, el documental se puede escuchar su web.

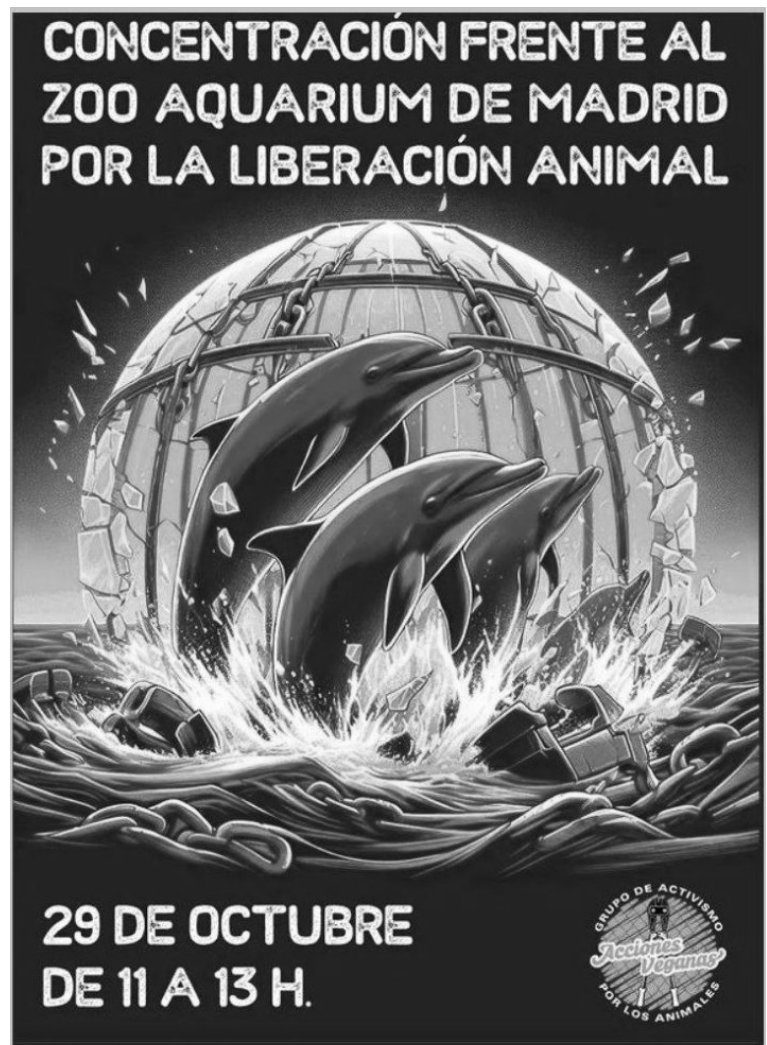
Convocatorias antiespecistas este otoño

Como ya viene siendo habitual en los últimos años, este otoño tenemos dos citas con la lucha antiespecista en Madrid, en concreto contra el encierro de animales por puro ocio (y negocio) y contra su tortura sistemática en nombre de la ciencia:

- 29 octubre a las 11h, concentración frente al Zoo Aquarium de Madrid

- 9 noviembre a las 13h, concentración contra la experimentación animal frente a Vivotecnia, en Tres Cantos

Puedes conocer más sobre estas convocatorias y las campañas que hay detrás de ellas en www.acabemosconelespecismo.com



Por otra parte, la asociación GREFA (Grupo de Rehabilitación de la Fauna Autóctona y su Hábitat), que atiende cada año a más de 7.000 animales salvajes en su sede en Majadahonda y alberga el Hospital de Fauna Salvaje más grande y de más actividad de Europa en su especialidad, se encuentra ahora amenazada por el Ayuntamiento de dicha localidad, que quiere desahuciarles. Han iniciado una campaña de recaudación de fondos para evitarlo:

www.change.org/p/exigir-al-ayuntamiento-de-majadahonda-la-pr%C3%B3rroga-del-convenio-con-grefa-hasta-2032

Número 153

Tirada: 1.500 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos once años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.



La Fiscalía General del Estado, en su Memoria Anual del año 2022, publicó un capítulo dedicado a “amenazas terroristas”. En él, hace referencia al “anarquismo insurreccionalista” (el cual dice que se encuentra bajo estricta vigilancia policial y que varias agencias de inteligencia internacionales intercambian información de activistas), al “movimiento antifascista”, a los independentismos vascos, gallego y catalán y al “ecologismo radical”. En el caso de éste último, incluso menciona por nombre algunos colectivos, como Extinction Rebellion y Futuro Vegetal.

Pese a que la presión de varias activistas ecologistas obligó al Fiscal General a recular y a anunciar que el año que viene no incluirá el ecologismo dentro de este apartado de su informe, esta estrategia de criminalización mediática nos suena. En 2013 y 2014, autoridades políticas y policiales empezaron a vincular el anarquismo con el terrorismo. Titulares como “El terrorismo anarquista copia a Al Qaeda” (El País, 16 de noviembre de 2013) estaban a la orden del día. Unos meses después, la policía llevó a cabo las operaciones Pandora y Piñata, que se saldaron con decenas de anarquistas detenidas. Años después, las causas se archivarían, sin condenas. Pero el trabajo de desmovilización de muchas activistas se consiguió.

Entendemos la inclusión de estos movimientos contestatarios en la Memoria de la Fiscalía como un nuevo intento de justificar o allanar el terreno para una serie de operaciones represivas. Una represión dirigida a la desarticulación de colectivos anarquistas, antifascistas, antiespecistas, ecologistas o independentistas. Y es que, como dice el la propia Memoria Anual, “durante 2022 se ha detectado una disminución de las acciones de sabotaje debido principalmente al agotamiento de la militancia y a la falta de hechos relevantes para su imaginario que puedan ser utilizados como revulsivo para la convocatoria de grandes manifestaciones y campañas de acciones. La pérdida de la iniciativa por parte de estos grupos violentos motivada también en parte por la acción de la justicia ha ocasionado que gran parte de su actividad se centre en la llamada «Antirrepresión». La movilización en respuesta a los procesos judiciales detrae la mayor cantidad de recursos a estos colectivos”.

Más información en www.lluviacontruenosradio.org/115-la-represion-que-viene